

Cleghorn, Ailie, Prochner, Larry, Vivas-Hoyos, Luz Marina & Isaza-Merchán, Leonor (2014). Matices de la globalización en los entornos para la primera infancia. Puntos de vista de India, Sudáfrica, Canadá y Colombia. Bogotá, D. C.: Concordia University, University of Alberta, Cinde.



América Latina ha afrontado procesos y fenómenos concernientes a la globalización, en el marco de una serie de fenómenos muy complejos que han afectado su evolución en los últimos treinta años. En efecto, de una parte ha estado la democratización en cuanto transición de un importante número de países, desde las dictaduras hacia regímenes políticos de elección popular. Al mismo tiempo, la región debió enfrentar los devastadores efectos de la crisis de la deuda de los años ochenta, que la llevó, junto con los procesos de ajuste, a que dicho periodo fuese calificado como la década perdida de América Latina; desde entonces se inició el proceso de reforma, orientado a lograr crecimiento económico del cual, se planteaba, se desprendería el desarrollo social y con ello, la estabilidad de la democracia gracias a la gobernabilidad que implicaban los procesos anteriores.

Estos desafíos se han hecho aún mayores debido a los procesos generados por el posicionamiento de las tecnologías

de la comunicación y la información, por la biotecnología, la robótica, los nuevos materiales, etc., los cuales han llevado a constituir dimensiones del contexto que superan y no dependen de los marcos nacionales y que, por tanto, constituyen nuevos retos para la construcción de la democracia.

Simultáneamente, en América Latina también se ha vivido un posicionamiento de la niñez y sus derechos en la agenda pública, gracias al esfuerzo y movilización de organizaciones de la sociedad civil, centros de investigación, agencias de cooperación y sectores del Estado. Estos esfuerzos se vieron potenciados por avances a nivel internacional, como la promulgación de la Convención Internacional de Derechos del Niño, las declaraciones de Jömtiem y Dakar sobre educación para todos, la de salud para todos, las cumbres sobre desarrollo sustentable, las reuniones mundiales de presidentes y jefes de Estados sobre niñez en Naciones Unidas y las Metas del Milenio.

Hoy, en gran parte de los países de la región, el reconocimiento de que la atención a la niñez es responsabilidad del Estado como garante principal de los derechos, en concurrencia con la familia y la sociedad civil, es un principio constitucional y en todos, está en sus marcos legales. De esta manera se ha contribuido para que, respecto de la primera infancia, un número importante de países esté desarrollando o construyendo políticas y programas nacionales.

Tales iniciativas se han visto enriquecidas por el fortalecimiento de la generación de pensamiento propio que, a partir de investigaciones, evaluaciones y sistematizaciones sobre los procesos en curso, trabaja en la capacidad de la región para afrontar las enormes oportunidades que ha abierto la globalización tanto como las complejas amenazas que lleva consigo.

La crisis del sector financiero en 2008, ocasionada por las serias dificultades del sector inmobiliario de EE.UU. y convertida inmediatamente en recesión global -la más profunda desde los años treinta del siglo pasado-, ha puesto de presente, que desde el punto de vista del desarrollo humano y la garantía de derechos, la sociedad contemporánea, independientemente de su nivel de riqueza y de pobreza, tiene aún retos fundamentales por atender.

Los análisis que al respecto han generado estos hechos turbulentos le han dado forma a la necesidad de reestructurar el pensamiento social, mediante el acercamiento de las disciplinas y su articulación con la reflexión filosófica, ética y moral, además del enriquecimiento del diálogo entre los países del llamado sur y los del norte.

En este contexto se ha recuperado la reflexión sobre el tema de la justicia, tanto en el orden normativo, como en el de la justicia social, con lo cual se resignifican categorías como libertad, ciudadanía, capacidades, participación, etc., y se reconoce que estas también tienen diferentes implicaciones en un mundo en el que los procesos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales no pueden entenderse solo en el contexto de los Estados nacionales, sino que requieren

ser leídos en el contexto de la globalización. A partir de tales discusiones, en las que América Latina ha hecho contribuciones a la reflexión global, muchas corrientes y autores han resaltado la existencia de un volumen considerable de población en condiciones de pobreza y de exclusión inaceptables, a pesar del reconocimiento de que en esta época se ha generado la mayor riqueza de la historia y se ha alcanzado un nivel de desarrollo científico y tecnológico sin precedentes, lo cual ha permitido elevar el bienestar de un alto porcentaje de la humanidad.

En ese sentido, a los temas de distribución -acceso a derechos, bienes y servicios, por la vía de la acción del sujeto y asunto de la política social de los países-, debe otorgársele un nuevo significado en cuanto a redistribución de los resultados de la enorme capacidad de generación de riqueza. Pero también, siendo ciertos los problemas asociados a la pobreza referentes al acceso a dotaciones, hay en la sociedad contemporánea asuntos más de fondo relacionados con la falta de reconocimiento por la exclusión de sujetos y grupos sociales, por lo que estos se movilizan para ser incluidos por el reconocimiento. Para otros pensadores esto debe ser complementado con el logro de una adecuada representación política (Sen, 2010, Honneth, 2009, Nussbaum, 2010, Fraser, 2008).

En estas condiciones se busca superar la tensión entre la elección individual y la colectiva en procura de que la realización del proyecto de vida que cada ciudadano valora contribuya al logro de los propósitos colectivos y viceversa.

En el contexto de estas discusiones y a partir de los resultados de muchas investigaciones, sistematizaciones y evaluaciones de programas, los debates en curso han llevado a disciplinas tan disímiles como las neurociencias, la psicología, la sociología o la economía, al reconocimiento de la importancia que tiene para la garantía de derechos, para el ejercicio de la ciudadanía, para la construcción de ambientes que propicien el desarrollo humano, la atención integral al ser humano desde la primera infancia.

Por ello, la creciente aceptación de que la atención integral a esta población se trata de un

asunto prioritario para la agenda de desarrollo de cualquier país, sea rico o pobre, y en la cual se deben reconocer tanto las características de sus entornos inmediatos, locales y nacionales, como los más amplios, propios del proceso globalizador; solo se puede lograr si el análisis de lo que está ocurriendo y están haciendo los sujetos y los grupos, se hace desde la comprensión de las prácticas sociales que estos adelantan.

Con consideraciones como estas, cuando los reconocidos investigadores Ailie Cleghorn y Larry Prochner propusieron a una de sus antiguas alumnas, Luz Marina Hoyos, que hablara con Cinde con el fin de asociarnos y traducir el libro que acababan de publicar con los casos de India, Sudáfrica y Canadá, enriqueciéndolo con una investigación de Colombia, con Leonor Isaza aceptamos de inmediato.

El trabajo realizado nos llevó a comprobar que los avances que vive Colombia en términos de construcción y operación de una política para la primera infancia requieren para producir efectos positivos en la calidad de vida de los niños, sus familias y comunidades, reconocer las diferencias que se derivan de la diversidad cultural, étnica, económica y geográfica del país tal como se plantea en el enfoque diferencial. Los hallazgos, articulados a los de Cleghorn y Prochner, han ampliado enormemente nuestra comprensión acerca de la importancia de varios temas claves, los cuales implican fortalecer programas de investigación para profundizarlos y estimular la circulación y el uso del conocimiento así generado, en la formulación y gestión de políticas y programas, en los procesos de formación y actualización del talento humano, en la generación de alternativas, en la construcción de redes y en la diseminación para el conocimiento de diversos sectores de la opinión pública. Sentido del libro que hoy estamos ofreciendo, de manera ampliada y en español.

Alejandro Acosta

*Director General Fundación Centro
Internacional de Educación y Desarrollo
Humano-Cinde*